

Cosmología del universo de universos

Por Tamila Ragimova

Los últimos cien años del planeta Tierra fueron cruciales para el desarrollo de las ciencias exactas y naturales. Este desarrollo impulsó un progreso gigantesco de la tecnología moderna. Los cien años es un lapso de tiempo muy corto, prácticamente es la duración de una vida humana, pero tecnológicamente la humanidad hizo un progreso bastante grande. Cien años atrás la electricidad apenas estaba entrando a nuestras vidas, era la época del comienzo del automovilismo, aviación, telefonía, etc., pasaron apenas cien años y se aparecieron los vuelos espaciales, comunicaciones satelitales, cirugías de transplante de órganos, el descubrimiento del genoma humano, la clonación de animales, etc.

Los desarrollos de la mecánica cuántica, de la física relativista, de la biología, de la genética y de la medicina nos permitieron una mayor comprensión de la naturaleza de nuestras vidas en la Tierra. Pero el hombre siempre tiene las eternas preguntas: ¿Cómo apareció el universo? ¿Quiénes somos nosotros, los seres humanos? ¿Cuál es el propósito de nuestras vidas?

Con cada descubrimiento científico estamos dando un pequeño paso adelante para contestar a estas preguntas, pero hay que estar conscientes que cuanto más aprendemos, más nos falta por descubrir.

La ciencia no va por un camino derecho; lo que hoy nos parece muy claro, comprendido, justificado matemáticamente, mañana puede ser cambiado por otra idea mas atrevida y mas real.

No podemos olvidar que nuestro mundo, nosotros y nuestra mente estaban hechos por "naturaleza" y ahora simplemente con esta mente humana mortal tratamos de comprender la misma naturaleza, la aparición y la evolución de las vidas vegetal, animal y humana en la Tierra.

Parece que la mente humana no tiene límites para aprender, para descubrir distintos fenómenos, para explicarlos, para desarrollar la tecnología y con esto mejorar la vida humana.

En los últimos años la astronomía también ha tenido un desarrollo significativo. Gracias a la construcción de grandes telescopios y a la realización de nuevos experimentos cósmicos tipo "boomerang" se han hecho posibles nuevos e importantes descubrimientos, que en un futuro impulsarán la teoría cosmológica. En astronomía ninguna teoría puede ser confirmada directamente por un experimento cósmico.

En la física existe un modelo de la aparición del universo, que se llama la teoría de Big Bang. Este modelo está basado en un descubrimiento crucial, que hizo el

físico astrónomo Edwin Hubble en 1929. Hubble descubrió que las galaxias distantes están alejándose de nosotros, esto significa que el universo está en expansión (fig.1).

Edwin Hubble hizo esta conclusión estudiando los espectros de radiación de las galaxias lejanas. El espectro tiene el desplazamiento hacia el rojo, que por el efecto Doppler significa que la fuente de radiación, o sea la galaxia, está alejándose del observador, o sea de la Tierra.

En el año 1922 un físico teórico, Alexander Friedmann, demostró matemáticamente que el universo no puede ser estático, que las galaxias tienen que alejarse unas de otras. En 1935 el físico Howard Robertson y el matemático Arthur Walker crearon modelos similares al modelo de Friedmann en respuesta al descubrimiento que hizo Edwin Hubble acerca de la expansión del universo. Estas teorías concluyen que debe haber existido un principio del tiempo, cuando toda la materia del universo estaba junta, con una densidad enorme. En este principio del tiempo ocurrió una gran explosión de materia, que se llama el Big Bang.

La teoría de Big Bang está basada en la física relativista general y en la mecánica cuántica. Esta teoría predice que el espacio-tiempo comenzó en la singularidad de Big Bang y que iría hacia un final a Big Crunch. El universo comenzó con una gran explosión de materia, que en este momento está en expansión y en un futuro la expansión va a detenerse, y después sigue la compresión de la materia hasta un colapso, que se llama Big Crunch (fig.2). Estas teorías no explican la aparición de la materia. Existen muchas discusiones y ajustes entre los físicos sobre el modelo teórico-mecánico de Big Bang. La pregunta que surge es: ¿Es posible utilizar únicamente la física mecánica, que sea cuántica relativista, para la descripción de la aparición y modelo del universo real o faltan otros conceptos todavía desconocidos por la ciencia, para describir la verdadera realidad cósmica?

Lo más grande de todo el progreso humano, que ocurrió en el siglo XX en la Tierra es la quinta revelación de nuestro Padre Universal y de la vida celestial descritos en los documentos del Libro de Urantia. El Libro de Urantia nos ofrece un modelo del Universo de los Universos. Este modelo es tan complejo que nunca podría ser descubierto en la Tierra por cualquier método científico, aún el más avanzado que tenemos. El libro de Urantia nos enseña: *“El universo no es ni mecánico ni mágico, es una creación de la mente y un mecanismo de la ley... El universo está planificado por la mente, hecho por la mente y administrado por la mente, pero el mecanismo divino del universo, de los universos es demasiado perfecto para que los métodos científicos de la mente finita del hombre puedan discernir, aunque fuera una huella del dominio de la mente infinita. Esta mente creadora, controladora y sostenedora, no es ni mente material ni mente de criatura; es mente de espíritu, que funciona en, y a partir de los niveles creadores que pertenecen a la realidad divina.”* (p.481).

El centro de la creación

“La inmensidad de la vasta creación del Padre Universal está totalmente más allá del entendimiento de la imaginación finita; la enormidad del universo maestro asombra incluso la noción de los seres de mi orden”, escribe un Perfeccionador de la Sabiduría, “pero es posible enseñar mucho a la mente mortal sobre el plan y la disposición de los universos...” “El universo maestro puede parecer casi infinito a los ojos de los seres creados; pero dista de estar terminado; aún existen límites físicos a la creación material, y la revelación experiencial del eterno propósito sigue su curso” (p.128).

“En el centro geográfico de todo el cosmos se encuentra la Isla eterna del Paraíso, es la morada del Padre Universal, del Hijo Eterno, y del Espíritu Infinito. Esta Isla central es un cuerpo más gigantesco organizado de realidad cósmica en todo el universo maestro.” El Paraíso es una Isla material, así como también una morada espiritual (p.118). La materia del Paraíso es totalmente distinta de la materia que nosotros conocemos y lleva el nombre de Absolutum. Toda la creación inteligente del Padre Universal reside en moradas materiales.

El Paraíso difiere en su forma de los cuerpos espaciales habitados. El Paraíso no es esférico, es un elipsoide plano, siendo un sexto más largo en su diámetro norte-sur, que en su diámetro este-oeste; la distancia desde la superficie superior hasta la superficie inferior es un décimo del diámetro este-oeste (fig.3).

El Paraíso es una isla estacionaria y gigantesca, pero no nos revelan las dimensiones del Paraíso. La isla central es el único cuerpo en todo el cosmos que es estacionario. Con respecto al Paraíso se determinan las direcciones del espacio: norte, sur, este y oeste.

La isla del Paraíso es esencialmente plana y se divide geográficamente en tres ámbitos de actividad:

1. El Paraíso superior.
2. El Paraíso periférico.
3. El Paraíso bajo.

La sustancia literal del Paraíso, la materia absolutum, es una organización homogénea de potencia espacial que no se encuentra en ninguna otra parte del vasto universo de los universos. *“El material del Paraíso, no está ni muerto ni vivo; es la expresión original no espiritual del Padre Universal, es Paraíso, y el Paraíso no tiene duplicado” (p.120).*

La isla del Paraíso existe fuera del tiempo y del espacio; el tiempo, tal como nosotros lo entendemos, no es un rasgo de la existencia en el Paraíso, aunque los habitantes de la Isla central están plenamente conscientes de la secuencia de eventos sin tiempo. El espacio y el tiempo se originan después del Paraíso, o sea, el Paraíso no es espacial; por lo tanto sus áreas son absolutas y por

consiguiente útiles de muchas maneras, más allá del concepto de la mente mortal.

El Paraíso bajo genera la energía espacial que es la base de toda la materia del universo. La zona inferior del Paraíso bajo actúa como un corazón gigantesco cuyas pulsaciones dirigen las corrientes de energía espacial hacia los límites más exteriores del espacio físico. Todas las formas y fases de la energía física parecen encontrarse en unos circuitos que viajan por el universo y regresan por rutas definidas. Durante poco más de mil millones de años de Urantia (>10⁹ años) la energía espacial sale de este centro, luego durante un período de tiempo semejante retorna al Paraíso bajo, la energía espacial se extiende por todas partes del espacio ocupado. El Paraíso está rodeado de un universo perfecto, que se llama Universo Central Havona.

La Isla del Paraíso posee una gravedad central que se llama gravedad absoluta. Bajo esta gravedad se encuentran todos los cuerpos espaciales y energías universales. La gravedad absoluta opera en los circuitos elípticos de diferentes niveles espaciales de la creación universal.

Todas las realidades cósmicas y cuerpos físicos realizan un movimiento alrededor del Paraíso, circulando por una gran elipse. La gravedad absoluta o gravedad del Paraíso es desconocida en la tierra. La gravedad que se conoce en la tierra se llama la gravedad física, lineal o local. *“La gravedad local o lineal pertenece a la etapa eléctrica de la energía o la materia; opera dentro del universo central, los superuniversos y los universos exteriores, donde quiera que haya tenido lugar una adecuada materialización”* (p.125).

Espacio ocupado y desocupado

El espacio que se origina después del Paraíso se divide en dos partes:

1. Espacio ocupado.
2. Espacio desocupado.

El espacio ocupado se encuentra horizontalmente con respecto al Paraíso en dirección N-S (norte-sur), y está ocupado por todos los universos materiales y energías espaciales. El espacio ocupado se divide en siete superuniversos, cuales en su lugar rodean el Universo Central Havona.

El espacio desocupado es un espacio vertical de este-oeste, que no está ocupado por aquellas fuerzas, energías, materias, poderes y presencias que existen en el espacio ocupado (fig.4). Para intentar imaginar el perfil de volumen de estas reservas espaciales, podríais pensar en un reloj de arena o la cruz Maltesa (fig.5).

Los espacios ocupado y desocupado están en permanente respiración. Cuando los universos de la extensión horizontal del espacio ocupado se expanden, el espacio desocupado vertical (depósito) se contrae y viceversa. Los ciclos de

expansión-contracción del espacio son de aproximadamente dos mil millones de años ($2 \cdot 10^9$ años).

Las pulsaciones del centro del Paraíso bajo que regulan la salida y entrada de energía espacial están sincronizadas con los ciclos de expansión-contracción del espacio. El espacio ocupado se está aproximando ahora a un punto medio de la fase de expansión, en tanto el espacio desocupado se aproxima al punto medio de la fase de contracción. Los límites extremos de ambas extensiones espaciales están ahora aproximadamente equidistantes del Paraíso.

En la fig.4 se puede ver, que entre los espacios ocupado y desocupado existe otro espacio quiescente que los separa.

“El Paraíso es realmente el núcleo inmóvil de las zonas relativamente quiescentes que existen entre el espacio ocupado y el espacio desocupado. Geográficamente estas zonas parecen ser una extensión relativa del Paraíso, pero probablemente tengan algún movimiento” (p.124).

Las observaciones que hizo el físico Edwin Hubble acerca del alejamiento de las galaxias parece ser la respiración del espacio. Los cuerpos espaciales, las galaxias que se encuentran en el espacio ocupado en este momento están en expansión debido a la expansión del espacio.

Los niveles espaciales del Universo Maestro

“El universo de universos no es un plano, un cubo, o un círculo ilimitado; ciertamente tiene dimensiones. Las leyes de la organización física y la administración del universo prueban concluyentemente que el centro vasto agregado de energías y materia funciona en último término como una unidad espacial, como uno solo organizado y coordinado. La prueba final de un universo tanto circular como delimitado está en el hecho de que todas las formas de energía básica y la materia giran siempre alrededor de la senda curva de los niveles espaciales del universo maestro, obedeciendo a la atracción incesante y absoluta de la gravedad del Paraíso”(p.128).

Los sucesivos niveles espaciales del universo maestro constituyen las divisiones principales del espacio ocupado-creación total, organizada y parcialmente habitada, o aún para ser organizada y habitada en un futuro. El universo maestro está organizado en una serie de niveles espaciales elípticos, alternados con zonas de relativo reposo. La energía y la materia siempre giran por las rutas de los grandes circuitos elípticos espaciales.

Partiendo del Paraíso a través de la extensión horizontal del espacio ocupado, el Universo Maestro existe en seis elipses concéntricas, que se llaman niveles espaciales (fig. 6). Rodean la Isla del Paraíso y son:

1. El universo central – Havona
2. Los siete superuniversos
3. El primer nivel del espacio exterior
4. El segundo nivel del espacio exterior
5. El tercer nivel del espacio exterior
6. El cuarto nivel del espacio exterior

Todos los 6 niveles espaciales con sus energías organizadas en materia o no organizadas realizan un movimiento circular alrededor del Paraíso. El movimiento de cada nivel es opuesto al nivel vecino.

El universo central Havona circula en la dirección de las manecillas del reloj. Los siete superuniversos giran en la dirección opuesta de las manecillas del reloj. El primer nivel del espacio exterior circula en la dirección de las manecillas del reloj, etc., como muestra la fig.6.

“Desde la periferia del Paraíso hasta los límites inferiores de los siete superuniversos se encuentran los siguientes siete estados y movimientos del espacio (fig.7):

1. *La zona quieta del espacio medio que linda con el Paraíso.*
2. *Los tres anillos del Paraíso y los siete anillos de Havona circulan en el sentido de las manecillas del reloj.*
3. *La zona espacial semi-quieta que separa los circuitos de Havona de los cuerpos oscuros del universo central.*
4. *El cinturón interior de cuerpos oscuros de gravedad que se mueven en sentido opuesto al de las manecillas del reloj.*
5. *La segunda zona espacial única que divide las dos sendas (órbitas) espaciales de los cuerpos oscuros de gravedad.*
6. *El cinturón exterior de los cuerpos oscuros de gravedad, que giran en el sentido de las manecillas del reloj alrededor del Paraíso.*
7. *Una tercera zona espacial, una zona semi-quieta que separa el cinturón exterior de los cuerpos oscuros de gravedad; de los circuitos mas interiores de los siete superuniversos” (p.153)*

Es muy difícil para los astrónomos de la Tierra determinar correctamente la velocidad de alejamiento de galaxias lejanas, porque ellas se encuentran en el I nivel exterior que realiza un movimiento de expansión y rotación en la dirección contraria de rotación de nuestro superuniverso.

El Universo Central Havona

Los mil millones (10⁹) de mundos de Havona están dispuestos en siete circuitos concéntricos que rodean directamente los tres circuitos de satélites del Paraíso (fig.7).

Hay más de treinta y cinco millones (35x10⁶) de mundos en el circuito más interior de Havona y más de doscientos cuarenta y cinco millones (245x10⁶) en

el más exterior. El número de los mundos aumenta proporcionalmente del circuito interior al exterior, cada uno contiene (35×10^6) mundos más que el circuito anterior. Los circuitos planetarios de Havona no están superpuestos; y Havona gira alrededor de la Isla Estacionaria del Paraíso en un vasto plano.

Desde el punto de vista físico, los circuitos de Havona y los satélites del Paraíso constituyen un sólo sistema; su separación responde al reconocimiento de la segregación funcional y administrativa. Las numerosas masas oscuras que rodean en dos círculos al universo central Havona son totalmente distintos de otros cuerpos espaciales. Estos cuerpos oscuros de gravedad no reflejan ni absorben la luz; no reaccionan a la luz como una energía física, rodean y envuelven tan completamente a Havona como para ocultarla de la vista de incluso los universos habitados cercanos del tiempo y espacio. El cinturón interior de cuerpos oscuros gira en sentido contrario a las manecillas del reloj; el cinturón exterior en el sentido de las manecillas. Estas direcciones alternadas de movimiento combinadas con la extraordinaria masa de los cuerpos oscuros equilibran tan eficazmente las líneas de gravedad de Havona como para convertir el universo central en una creación físicamente equilibrada y perfectamente estabilizada.

El cinturón interior de los cuerpos oscuros de gravedad tiene una disposición tubular. El círculo exterior de los cuerpos oscuros de enorme gravedad está dispuesto perpendicularmente, siendo diez mil veces (10^4) más alto que el circuito interior. El diámetro longitudinal del circuito exterior de cuerpos oscuros (fig. 8) es cincuenta mil veces (50×10^3) mayor que su diámetro transversal.

Los siete superuniversos

Fuera del universo central Havona existen los siete superuniversos del espacio y tiempo, que se encuentran en el primer nivel espacial post-Havona. Al comienzo de la materialización de la creación universal se formuló el esquema séptuplo de la organización y del gobierno de superuniversos. La primera creación post-Havona fue dividida en siete segmentos estupendos que se llaman Superuniversos. Se diseñaron y se construyeron los mundos arquitectónicos de las sedes centrales de los superuniversos (fig.9). El Paraíso, el universo central Havona y los siete superuniversos se llaman el Gran Universo.

El actual esquema de administración ha existido desde cerca de la eternidad, y los gobernantes de estos siete Superuniversos se llaman justamente los Ancianos de los Días.

Es importante primero tener una idea adecuada de la constitución física y organización material de los ámbitos superuniversales, para después comprender su administración.

Los siete superuniversos atraviesan un gran elipse, un gigantesco círculo alargado, moviéndose en la dirección contraria de las manecillas del reloj, bajo la gravedad absoluta del Paraíso.

La posición actual de los siete superuniversos está mostrada en la fig.9, cuya descripción se revela en la p.165.

Nuestro planeta Tierra-Urantia se encuentra en el séptimo superuniverso, que se llama Orvonton. Cada superuniverso contiene 100.000 universos locales. Nuestro universo local lleva el nombre Nebadon, por el nombre del hijo Creador del Padre Universal Michael de Nebadon, que creó nuestro universo.

Cada superuniverso está dividido aproximadamente como se ve en la Tabla 1.

SUPERUNIVERSO

Unidad	Número de Unidades	Mundos Habitados
Un sistema		1.000 mundos (10^3)
Una constelación	100 sistemas	100.000 mundos (10^5)
Un universo	100 constelaciones	10.000.000 mundos (10^7)
Un sector menor	100 universos	1.000.000.000 mundos (10^9)
Un sector mayor	100 sectores menores	100.000.000.000 mundos (10^{11})
Un superuniverso	10 sectores mayores	1.000.000.000.000 mundos (10^{12})

Tabla 1

Un sistema es la unidad básica del superuniverso, consiste en aproximadamente mil mundos habitados o habitables. Los soles llameantes, los mundos fríos, los planetas demasiado cercanos a los soles calientes y otras esferas que no son adecuadas para que lo habiten criaturas, no se han incluido en este grupo.

En los sistemas mas jóvenes el número de los mundos habitados es menor que 1000, porque el sistema todavía esta en construcción. Por ejemplo, nuestro sistema Satania en este momento tiene sólo 619 planetas habitados y otros 200 planetas están preparándose para comienzo de la vida. La posición administrativa de Urantia se demuestra en la tabla 2.

El superuniverso de Orvonton

Nuestro planeta Urantia pertenece al sistema local Satania, que tiene su sede central Jerusem. Satania pertenece a la constelación de Norlatiadec con la capital Edentia. Norlatiadec es una de las 100 constelaciones que forman nuestro universo local Nebadon, con la capital Salvington. Nuestro sector menor tiene nombre Umenor el tercero y está formado por 100 universos locales; su sede central se llama Ensa. El sector mayor tiene nombre Umayor el

quinto, con la sede central de Splanton. Los diez sectores mayores forman nuestro Superuniverso que lleva el nombre Orvonton, con la capital Uversa.

Posición de Urantia

Unidad	Nombre	Capital de la unidad
Sistema	Satania	Jerusem
Constelación	Norlatiadec	Edentia
Universo	Nebadon	Salvington
Sector menor	Umenor el tercero	Ensa
Sector mayor	Umayor el quinto	Splanton
Superuniverso	Orvonton	Uversa

Tabla 2

“Prácticamente todos los reinos estelares visibles a simple vista desde Urantia pertenecen a la séptima sección del Gran Universo, el superuniverso Orvonton. El vasto sistema estelar de la Vía Láctea representa el núcleo central de Orvonton, en gran parte más allá de los límites de nuestro universo Nebadon. El centro de rotación de nuestro sector menor está ubicado lejos en la enorme y densa nube estelar de Sagitario, alrededor de la cual nuestro universo local gira.

El sector de Sagitario y todos los demás sectores y divisiones de Orvonton están rotando alrededor de la Uversa.” “Parte de la confusión de los astrónomos urantianos surge de las ilusiones y distorsiones relativas producidas por los siguientes movimientos revolucionarios múltiples:

1. *La revolución de Urantia alrededor de su sol.*
2. *El circuito de nuestro sistema solar alrededor del núcleo de la nebulosa Andronover anterior.*
3. *La rotación de la familia estelar Andronover alrededor del centro de la nube estelar de Nebadon.*
4. *La circulación de la nube estelar local de Nebadon y de sus creaciones asociadas alrededor del centro de la nube Sagitario, que es el centro de nuestro sector menor.*
5. *La rotación alrededor del centro de su sector mayor de los cien sectores menores, incluyendo Sagitario.*
6. *El giro de los diez sectores mayores, el así llamado flujo estelar, alrededor de la sede central de Uversa en Orvonton.*
7. *El movimiento de Orvonton y de los seis superuniversos asociados alrededor del Paraíso y de Havona, la procesión en sentido contrario a las manecillas del reloj” (p.168).*

La capital de nuestro Superuniverso Uversa debe estar ubicada en el centro de la Vía Láctea. Como la Vía Láctea es el núcleo del Superuniverso Orvonton, y las sedes centrales por las reglas de los arquitectos del Paraíso se construyen en el centro geográfico de la unidad.

Los movimientos de planetas, sistemas, sectores, etc., son muy complejos y tienen distintos orígenes. Las órbitas cósmicas de nuestro planeta y el sistema solar se determinan por su creación física. El movimiento absoluto en sentido contrario a las manecillas del reloj de Orvonton está determinado por los planes arquitectónicos del universo maestro.

Pero los movimientos intermedios son de origen compuesto, siendo derivados en parte del movimiento de materia por las leyes físicas, y en parte producido por la acción inteligente de los organizadores de la fuerza paradisiacas.

Los universos locales están en proximidad más estrecha a medida que se acercan a Havona; los circuitos son más grandes en número y hay una mayor superposición capa sobre capa. Pero más alejados del centro eterno hay cada vez menos sistemas, capas, circuitos y universos.

Toda la creación del Universo Maestro fue realizada por etapas. El universo central Havona es un universo perfecto, fue creado por el Padre Universal y el Hijo Eterno en unos tiempos muy lejanos. No existen los archivos de la creación del universo central Havona.

Los siete superuniversos fueron planeados por los arquitectos paradisiacos y realizados por los Hijos Creadores del Padre Universal, los Michaelés. Cada Hijo Creador construye su universo local conjunto con la Hija Creativa del Espíritu Infinito.

Todos los universos locales del tiempo y del espacio son evolutivos y se desarrollan progresivamente en sus formaciones físicas, intelectuales y espirituales.

Toda la materia de los universos surge de la materialización de la energía universal, que sale del Paraíso bajo, y abarca todo el espacio ocupado. El proceso de la materialización de energía se realiza en las gigantescas nebulosas, que poseen unas temperaturas, presiones y velocidades de rotación muy altas. La primera partícula que se materializa de la energía universal se llama Ultimatón. Un electrón contiene 100 ultimatones.

Nuestro universo local Nebadon fue formado de la nebulosa Andronóver, que comenzó a estabilizarse hace 875.000.000.000 años. Las nebulosas arrojan los soles y otros materiales cósmicos. Nuestro sol nació hace 6.000.000.000 años. En la fig.10 se muestra esquemáticamente como sale el material cósmico de las nebulosas.

Nuestro sistema Satania está en la periferia del universo local, y Nebadon ahora se encuentra cerca de los límites de Orvonton con el nivel I del espacio exterior. Se puede deducir que Jerusem se encuentra en la constelación astronómica

Orion. Desde Jerusem, la sede central de Satania, hasta el centro físico de Orvonton, que es el centro de la Vía Láctea, hay más de 200.000 a.l.

Desde Urantia se pueden observar ahora las formaciones y materializaciones de las nebulosas del espacio exterior, que se desarrollan de la misma forma que se formaron los universos locales de nuestro superuniverso Orvonton hace muchísimos años atrás.

No nos revelan la distancia desde la Tierra Urantia hasta la sede central de nuestro sistema Jerusem. Simplemente se puede entender que el planeta Urantia se encuentra muy lejos del centro de todas las cosas, el Paraíso.

Como se puede deducir de la creación de los universos descritos en el Libro de Urantia, los cálculos matemáticos de la aparición del universo, según la teoría del Big-Bang, está bastante lejos de la realidad cósmica.

“La matemática es una ciencia material, y es indispensable para la discusión inteligente de los aspectos materiales del universo, pero la matemática no es necesaria para la comprensión mas elevada de la verdad del origen y funcionamiento del universo.

La entera ciencia de las matemáticas, el completo dominio de la filosofía, lo mas elevado de la física o la química, no pueden predecir ni conocer que la unión de dos átomos gaseosos de hidrógeno con un átomo gaseoso de oxígeno daría lugar a una sustancia nueva y cualitativamente superadictiva: el agua líquida.

El conocimiento comprensivo de este fenómeno singular físico-químico debería por si solo haber prevenido el desarrollo de la filosofía materialista y de la cosmología mecanicista.

Vuestra ciencia está empeñada en una contienda a través de las edades entre la verdad y el error, mientras lucha por liberarse de la servidumbre de la abstracción, la esclavitud de las matemáticas y la relativa ceguera del materialismo mecanicista” (p.141).